

Hacer (en) comunidad: experiencias de integralidad universitaria con mujeres y disidencias

Doing (in) Community: Experiences of University Integrality with Women and Disi

Lía Mabel Norverto¹
Belén Alonso²

Recibido: 31 de julio de 2025
Aceptado: 12 de agosto de 2025



Attribution 4.0 International

¹ Instituto de Estudios Socio-Históricos, Facultad de Ciencias Humanas (FCH), Universidad Nacional de La Pampa (UNLPam)
lia.norverto@humanas.unlpam.edu.ar | ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7123-0677>

² Instituto de Estudios Socio-Históricos, Facultad de Ciencias Humanas (FCH), Universidad Nacional de La Pampa (UNLPam).
belenalonso@humanas.unlpam.edu.ar | ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3704-7673>

Resumen

La extensión universitaria, desde un enfoque crítico, nos impulsa a desarrollar prácticas de formación integrales que articulen con la enseñanza y la investigación. Este artículo³ reflexiona sobre distintas experiencias de trabajo con colectivos de mujeres y disidencias sexogenéricas, donde advertimos que la articulación entre la investigación y la extensión, junto a las metodologías participativas, son fundamentales para desarrollar estrategias y dispositivos que tiendan a modificar condiciones y situaciones de desigualdad y opresión por razones de género.

Presentaremos una cronología de distintos proyectos de investigación, extensión, experiencias de cátedras y prácticas sociocomunitarias inscriptos en nuestro quehacer universitario. En dichas iniciativas, a lo largo del tiempo, nos vinculamos con diversos tipos de organizaciones, donde mujeres y disidencias generosamente abrieron sus puertas a la universidad, compartieron sus saberes, sus prácticas y su vida cotidiana.

Recuperar y poner en diálogo este tipo de experiencias integrales de estudio-trabajo-incidencia nos permite identificar algunos rasgos interpretativos comunes. La fuerza de la grupalidad y el «hacer comunidad» delinea una trama compartida, emergen para fortalecer redes colectivas de aprendizajes, contención y resistencia que operan como trincheras para la organización, el empoderamiento y el desarrollo de autonomía.

Palabras clave: integralidad universitaria, mujeres, disidencias sexogenéricas, extensión universitaria

Abstract

From a critical perspective, university outreach drives us to develop comprehensive educational practices articulated with teaching and research. This article reflects on various experiences of working with women's groups and sex-gender dissidences, highlighting how the articulation between research and outreach, together with participatory methodologies, is essential for developing strategies and tools aimed at transforming conditions of inequality and oppression based on gender.

We present a chronology of different research and outreach projects, along with teaching experiences and socio-community practices embedded in our university work. Throughout these initiatives, women and dissidences generously opened their doors to the university, sharing their knowledge, practices, and everyday lives.

Recovering and placing these integral experiences of study-work-incidence into dialogue allows us to identify certain common interpretive traits. The strength of collectivity and the act of “doing community” shape a shared fabric, emerging to reinforce collective networks of learning, care, and resistance that function as trenches for organization, empowerment, and the development of autonomy.

Keywords: university integrality, women, sex-gender dissidences, university outreach

³ Una versión de este trabajo se presentó en las XVI Jornadas Nacionales de Historia de las Mujeres. XI Congreso Iberoamericano de Estudios de Género, julio 2025, Rosario, Argentina.

Introducción

El formato tradicional de la investigación en ciencias sociales delimita un objeto de estudio y establece la relación entre sujeto cognoscente y conocido, mediante procesos de separación, clasificación, análisis e interpretación. Para ello, las etapas del proceso científico determinan una planificación de pasos concatenados que articulan interrogantes problematizadores, enfoques teórico-metodológicos, objetivos, fuentes de información y búsqueda de resultados. En Argentina, este principio de separación también fue aplicado en las instituciones de nivel superior, donde históricamente se han compartimentalizado en sus organigramas las funciones de investigación, enseñanza y extensión. Al mismo tiempo, se ha sostenido la idea de que la producción de conocimientos se desarrolla solo en los espacios de la investigación.

La integralidad en la educación superior viene a cuestionar estos principios e invita a aprender, enseñar y producir conocimientos de otras maneras: de forma situada, colaborativa y dialógica, respetando diversidad de saberes y en distintas territorialidades. Este posicionamiento retira la exclusividad de la producción de conocimientos a la tarea investigativa y reconoce las múltiples instancias en que, desde la tarea extensionista, puede lograrse en procesos colaborativos con grupos extrauniversitarios. Con este encuadre, hemos apostado a diseñar y llevar adelante proyectos de investigación y extensión que potencien los diálogos, articulaciones e interrelaciones entre sí. También desde nuestra tarea de enseñanza propiciamos iniciativas en cátedras o espacios de prácticas sociocomunitarias que contribuyen en el mismo sentido: la construcción colectiva de conocimientos compartidos en el encuentro entre los quehaceres universitarios y la comunidad.

A partir de lo antes dicho, el propósito de este artículo⁴ es favorecer una revisión epistemológica en las ciencias sociales en general, y en los estudios de género en particular, a partir de recuperar nuestras experiencias de trabajo situado con mujeres y disidencias sexogenéricas, donde evidenciamos que la articulación entre la investigación y la extensión, junto a las metodologías participativas, son fundamentales para desarrollar estrategias y dispositivos cooperativos que tiendan a modificar condiciones de desigualdad y opresión por razones de género.

A lo largo del texto presentamos una cronología de distintos proyectos de investigación, extensión, experiencias de cátedras y prácticas sociocomunitarias inscriptas en nuestras labores en la Universidad Nacional de La Pampa (UNLPam) en los últimos 25 años. En esas iniciativas nos vinculamos con variedad de organizaciones (organismos gubernamentales, cooperativas de trabajo, fundación de microcréditos, mendero, comisión vecinal, centro de salud, bibliotecas populares, unidad penitenciaria), donde mujeres y personas del colectivo LGTBIQNB+⁵ generosamente abrieron sus puertas a la universidad, compartieron sus saberes, sus prácticas, su vida cotidiana y, en este encuentro, nos dimos procesos de aprendizaje mutuo.

Sistematizar y poner en diálogo este tipo de experiencias integrales de estudio-trabajo-incidencia nos permite identificar algunos rasgos interpretativos comunes. Observar la fuerza de la grupalidad y el «hacer comunidad» a lo largo de los años, nos da la evidencia de que la trama compartida es un cimiento sólido para fortalecer redes colectivas de aprendizajes, contención y resistencia que operen como trincheras para la organización, el empoderamiento y el desarrollo que nos urge en estos tiempos.

⁴ Lo que aquí sistematizamos y compartimos es parte de la trayectoria en la que se inscribe nuestro actual proyecto de investigación *Trabajo, identidades y políticas contemporáneas. Abordajes interdisciplinarios en clave de género*, aprobado por Resolución n.º 237/2023, del Consejo Directivo de la Facultad de Ciencias Humanas, para el período 2023-2025.

⁵ Acrónimo correspondiente a Lesbianas, Gays, Transgéneros o Transexual, Travestis, Bisexuales, Intersexual, Queers, No binarias y más para incluir a toda otra identidad no explicitada.

Los puntos de partida

El recorrido que nos ocupa lleva más de dos décadas, en las cuales las formas de relación con la comunidad extrauniversitaria han variado, al tiempo que se profundizaron los estudios y debates acerca del vínculo universidad-sociedad (Tommasino & Cano, 2016). Las propuestas que diseñamos o integramos se caracterizaron por desarrollarse en equipos interdisciplinarios y tuvieron como principal propósito configurar redes de construcción colectiva de conocimientos y aprendizajes con personas y grupales fuera del ámbito académico y universitario. Estos intercambios permitieron enriquecer nuestros abordajes e interpelaron en forma constante, aún hoy día, nuestras prácticas formativas, dibujando nuevas maneras de mirarnos (Norverto, 2011).

De acuerdo con Bauman & May (2007), la mirada sociológica es una herramienta útil para ensanchar el espectro de nuestra comprensión, y visualizar aspectos de la vida humana y social que de otra manera pasarían desapercibidos.

Estas incluyen una pluralidad de experiencias y formas de vida y cómo cada una exhibe y despliega sus formas de conocimiento, demostrando a la vez que no se puede ser una unidad autocontenida y auto-suficiente. Muy sencillamente, estamos ligados unos a los otros, aunque en formas diferentes. Este es el desafío, de pensar sociológicamente, porque no detiene, sino que facilita el flujo y el intercambio de experiencias. (p. 201)

Veinte años atrás, las primeras iniciativas en las que participamos fueron articuladas con organismos gubernamentales, y el enfoque, propio del contexto epocal, fue transferencista. Mientras se forjaban líneas de indagación en centros e institutos de investigación especializados en las distintas universidades de nuestro país, por entonces nos interesaba sensibilizar y concientizar sobre la discriminación de género. En el seno de los debates académicos se evaluaba la necesidad de incidir y transformar los resortes patriarcales de la sociedad, y eso requería de un trabajo minucioso y gradual con distintas instituciones de la sociedad civil y política. Por ello, el proceso de consolidación de los espacios académicos de estudios de género mantuvo un diálogo cercano con las organizaciones y colectivas feministas. De allí que el intercambio de saberes y la construcción colaborativa sean parte de este campo de conocimiento.

Una iniciativa que articuló Estado, universidad y sociedad fue promovida por el Programa Federal de la Mujer del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Consejo Nacional de la Mujer (CNM) y el Instituto Interdisciplinario de Estudios de la Mujer de la Facultad de Ciencias Humanas (IIEH, FCH-UNLPam)⁶. El proyecto se denominó *Derechos de mujer*⁷ y trabajamos con metodología de taller en distintas localidades de nuestra provincia durante los años 2002, 2003 y 2004. Por entonces, enfatizamos en el reconocimiento de políticas públicas, derechos, discriminación y estereotipos en el ámbito educativo, junto a estrategias de organización. Estos tópicos tuvieron como base las categorías de género y de ciudadanía, con lo cual se produjo un acercamiento a sus realidades socioculturales, representaciones y percepciones de mujeres de distintas pertenencias institucionales. Pudimos advertir que no había difusión ni conocimiento de los derechos que atañen a las mujeres, que la legislación provincial carecía de anclaje en ellas,

⁶ Hasta 2019 el Instituto mantuvo esa denominación, a partir de entonces, para ampliar su alcance a las diversidades sexo-genéricas, así como dar cuenta de su actualización, pasó a llamarse Instituto Interdisciplinario de Estudios de Géneros.

⁷ Aprobado por Resolución n.º 072-CD-06, de la Facultad de Ciencias Humanas.

y que esto mismo sucedía en las instituciones locales. Fue una experiencia que enriqueció y complejizó nuestros abordajes, también al movilizarnos por diferentes territorios del interior de La Pampa, amplió los horizontes de la universidad y ratificó la necesidad de avanzar en trabajos colaborativos localmente situados en/con la comunidad.

El diagnóstico que realizamos en esa oportunidad nos condujo a dos iniciativas posteriores: la primera, el curso de extensión La Problemática de Género en el Ámbito Legislativo⁸, dictado en el 2006 a legisladoras y legisladores junto al personal de la Cámara de la Provincia de La Pampa. Aquí trabajamos el diseño de políticas públicas con perspectiva de género y el análisis de la legislación nacional y provincial. La segunda, en 2009, con el proyecto Ciudadanía y Derechos de las Mujeres Pampeanas⁹, que tuvo como objetivo trabajar junto con organizaciones de la sociedad civil vinculadas con mujeres para potenciar sus capacidades de participación política y ciudadana a través de talleres con módulos sensibilizadores y metodologías participativas.

Investigación-extensión-investigación y más

En el devenir, el trabajo extensionista se nutría de los avances de investigación, al mismo tiempo que robustecía miradas, perspectivas e interpretaciones del fructífero movimiento feminista. En este sentido, el proyecto de investigación *Mujeres de La Pampa: ciudadanía, identidad y estrategias de vida* (Res. 150-CD-07, periodo 2007-2010)¹⁰ fue clave: nuestro interés rondaba sobre el trabajo de las mujeres, principalmente de sectores populares. Las trabajadoras, pequeñas cooperativas, una organización de microcréditos productivos fueron parte del inicio de numerosos y diversos espacios de intercambio con el particular universo de la gestión colectiva, popular, solidaria de la economía laboral y sus protagonistas.

Desde ese entonces, aún antes de que las perspectivas críticas de la extensión interpelen posiciones transferencistas o difsionistas más tradicionales, en el contacto acuerpado con trabajadoras de diversos sectores, experimentamos que, sin procesos dialogados, sin la temporalidad extensiva y sensible del estar y compartir, sin metodologías participativas de aprendizajes mutuos no habría transformaciones posibles.

En ese sentido, Irene Vasilachis (2006) interpela nuestras formas de conocer y de entender la relación sujeto-objeto, y su propuesta metodológica fortalece nuestras praxis extensionistas de la época. Reflexiona acerca de los vínculos e interacciones cognitivas con las y los otros, y sostiene que la construcción cooperativa del conocimiento de las ciencias sociales se deriva de la idéntica capacidad de conocer de las y los distintos sujetos que participan.

La epistemología del sujeto conocido viene a hablar allí donde la epistemología del sujeto cognoscente calla, mutila, limita, e intenta que la voz del sujeto conocido no desaparezca detrás de la del sujeto cognoscente o sea tergiversada como consecuencia de la necesidad de traducirla de acuerdo con los códigos de las formas de conocer socialmente legitimadas. (p. 51)

⁸ Aprobado por Resolución n.º 072-CD-06, de la Facultad de Ciencias Humanas.

⁹ Seleccionado y financiado por la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU) en la convocatoria «Un puente entre la universidad y la sociedad». Programa de Promoción de la Universidad Argentina, n.º del Proyecto: 0401-049.

¹⁰ Proyecto dirigido por María Herminia Di Liscia.

Muchas críticas al trabajo académico plantean dinámicas de índole extractivista, y sostienen que los equipos de investigación recolectan información valiosa para sus proyectos, sin dejar nada a cambio a quienes, desde la comunidad, han sido parte del proceso. Desde un posicionamiento crítico, feminista, que atendiera esas demandas y, además, cumpliera con el propósito de generar intercambios de mayor incidencia en los colectivos laborales con los que interactuábamos, en el 2012 participamos de una convocatoria para proyectos de extensión en el módulo socioproductivo de la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU). Allí, presentamos y quedó seleccionado *Lazos de trabajo, producción e inclusión social*¹¹, proyecto que dio origen a otro de investigación denominado *Trabajo informal, economía solidaria y autogestión. resistencia de trabajadores/as y cambios en las identidades en La Pampa contemporánea* (Res.138-CD-15, periodo 2015-2018). Ambas iniciativas tuvieron continuidad con el Proyecto de Extensión Universitaria (PEU) *Trabajo cooperativo y producción como herramientas para la autonomía y la inclusión social* (Res. 412-CS-12, periodo 2013-2015) y la investigación *Trabajo, relaciones de género y gestión de la vida en la provincia de La Pampa, siglo XXI* (Res. 220-CD-19, periodo 2019-2022). También, en el interín, el claustro estudiantil gestó un proyecto de extensión denominado *Comunicación para la articulación dentro de la economía popular* (Res. 105-CS-17) para colaborar con las estrategias comunicacionales de trabajadoras y trabajadores que se encontraban dentro de la economía popular local.

Las enseñanzas que nos dejaba el trabajo cooperativo y asociativo nos llevaron a una actividad singular, destinada a mujeres privadas de la libertad residentes de la unidad penitenciaria local. En 2017 llevamos adelante el taller Problemáticas de Género: Acceso al Trabajo y Derechos Humanos, con el objetivo de propiciar estrategias de generación de ingresos en forma autogestiva que, además, garanticen el derecho al trabajo, en consideración de las dificultades de reinserción laboral que padecen las personas luego de cumplir su condena.

Fueron diez años ininterrumpidos de extensionar, investigar, co-construir con mujeres trabajadoras, cooperativas de trabajo y organizaciones de microcréditos, en los cuales se impulsaron proyectos asociativos, federaciones cooperativistas, espacios de formación en temas administrativos, organizativos, legales, comunicacionales hasta vinculares relativos al mundo del trabajo y la economía asociativa con perspectiva de género. El abordaje interdisciplinario, interclaustros e interinstitucional fue la fortaleza de este equipo y el principal aprendizaje que fue plasmado en informes finales, tesis de grado, posgrado, junto a becas de investigación y extensión. La potencia del trabajo en red entre la universidad y la comunidad no dejó lugar a dudas de que este era el camino en la construcción creativa y colectiva de conocimientos para el mutuo empoderamiento¹².

En el mismo sentido de potenciar la triangulación de equipos, temas y agendas con apuestas integrales e integradoras vinculadas al mundo del trabajo con perspectivas de géneros, en los últimos años investigamos en el encuadre del proyecto *Trabajo, identidades y políticas contemporáneas. Abordajes interdisciplinarios en clave de género* (Res. 237-CD-2023, periodo 2023-2025). En esta oportunidad, en sintonía con un contexto nacional y local de claro avance del colectivo LGBTIQNB+ en materia de

¹¹ Dirigido por Lía Norverto. Proyecto de extensión realizado junto a la cooperativa de trabajo Textil Pampeana (conducida por mujeres) y la Fundación Grameen La Pampa. Resolución Ministerial 317-12-SPU.

¹² Varias de estas reflexiones, apreciaciones a base de evidencia, fueron plasmadas en artículos y libros. Para más información, véase Norverto, L. (Ed.). (2021). *Redes vitales. Trabajo, relaciones de género y gestión de la vida en La Pampa contemporánea*. <https://www.teseopress.com/redesvitales>, asimismo, *Trabajo de mujeres: experiencias pampeanas de gestión colectiva en los albores del siglo XXI* (2023).

derechos¹³, pero aún con deudas pendientes, nos involucramos activamente a extensionar a través de *Memorias maricas pampeanas. Memoria e historia del colectivo LGBTIQNB+ de La Pampa (MMP)* (Res. 279-CD-2023, periodo 2023-2025). Este es el primer proyecto de extensión de la UNLPam que se dedica a (re)construir, junto con el colectivo de la diversidad sexogenérica de nuestra provincia, un acervo documental sobre su historia y activismo¹⁴.

El proyecto MMP se dedica principalmente a relevar, registrar, sistematizar y construir un reservorio digital abierto y colaborativo¹⁵. En su conjunto, muestra la imbricada tarea de conectar y poner en diálogo no solo distintas disciplinas y saberes (de la historia, la ciencia política, la sociología, la comunicación, la geografía, el arte y la cultura), sino también formas heterogéneas de este hacer (acciones y actividades, registros audiovisuales y fotográficos, textualidades, gráfica, etc.), incluso construir y abonar distintos vínculos entre/con la comunidad, la militancia y la academia. A su vez, conectamos con una de las líneas de estudio que desarrollamos referida al mundo del trabajo y las condiciones de vida de las personas del colectivo LGTBIQNB+.

Parte de las acciones conjuntas que llevamos adelante entre ambas iniciativas, de investigación y de extensión, se materializaron en encuentros abiertos de formación sobre investigación con perspectiva feminista y lenguaje no sexista, actividades de intercambio sobre resultados de relevamiento relativas a las condiciones de vida de las personas de la sexodisidencia en Argentina, cine debate sobre temas como las infancias trans, participación en redes y *workshops* con pares y activistas de distintas partes del mundo.

La implicación extensionista, nuestra activa participación en la movida comunitaria local y nuestra dedicación en líneas de investigación específicas para poblaciones vulnerabilizadas conectan distintas territorialidades que se superponen configurando fronteras difusas y colectivas donde vivenciamos nuestros proyectos. Hoy andamos entre las aulas y los archivos, en las calles y las marchas, en organismos del Estado y en las casas, con presencias acuerpadas y virtuales. Múltiples territorios y lugares compartidos que establecen porosos «adentros» y «afueras» entre la universidad y su entorno.

La fuerza de la grupalidad en el «hacer comunidad»

Las revisiones de nuestras maneras de interrelación con otras instituciones de la comunidad no se limitaron a las funciones de investigación y extensión, sino que atravesaron las prácticas de enseñanza y aprendizaje. A partir del 2016 iniciamos las primeras experiencias de curricularización de la extensión en sinergia entre la propuesta de enseñanza de *Fundamentos de sociología y ciencia política y el programa institucional de prácticas comunitarias*¹⁶. Esta es una actividad curricular interdepartamental común a

¹³ Sintéticamente, podemos detallar los principales logros en materia de sus derechos como son la Ley de Educación Sexual Integral (2006), la Ley de Matrimonio Igualitario (2010), Ley de Identidad de Género (2012), Cupo Laboral Travesti Trans (2021), Decreto DNI No binario (2021), Ley de Respuesta Integral al HIV, Hepatitis Virales y otras Infecciones de Transmisión Sexual (2022).

¹⁴ En 2021, estudiantes y docentes de la Facultad de Ciencias Humanas formalizaron la primera acción de extensión (AEU) *Memorias maricas pampeanas. Hacia una construcción colectiva del archivo de la memoria LGBTIQNB+ de La Pampa* (Res. 272-2021, periodo 2021-2023) y que luego siguió en 2023 como proyecto de extensión.

¹⁵ Su sitio de divulgación pública es <https://memoriasmaricas.humanas.unlpam.edu.ar/>

¹⁶ En 2011 se había creado el Programa de Prácticas Comunitarias en la UNLPam (Resolución n.º 297/11) y en 2017, en la Facultad de Ciencias Humanas, se reglamentó su obligatoriedad por la Ordenanza n.º 83 del Consejo Directivo. Entre sus pautas se establecen que cada estudiante debe concretar 10 horas teóricas y al menos unas 30 horas de prácticas que en total acrediten su trayectoria por el programa comunitario.

estudiantes de carreras de Historia, Comunicación Social y Geografía, en la cual ampliamos el aula a diversas organizaciones comunitarias como merenderos, un comedor comunitario, una biblioteca popular, un centro de formación laboral para jóvenes con discapacidad intelectual y centros municipales de personas adultas mayores (Cumelén). Así gestamos el Programa de Extensión Universitaria (PROEU) *Prácticas comunitarias como espacios de aprendizaje y de compromiso social en el ingreso a la vida universitaria entre los años 2017 y 2019* (Res. 125-CS-2017) y trabajamos contenidos curriculares en los espacios comunitarios, con prácticas de aprendizaje experiencial. Las y los estudiantes semanalmente desarrollaron actividades y participación de talleres recreativos, lúdicos y expresivos para infancias, talleres de memoria para personas adultas mayores, cine comunitario, elaboración de alimentos y colaboración activa en comedor, organización de las meriendas, ayuda escolar a jóvenes que estaban en planes de terminalidad educativa, entre otras.

En todos estos procesos, las mujeres aparecen como protagonistas de la sostenibilidad de la vida comunitaria: se suman a la gestión y organización, consolidan espacios de participación, de encuentro y construyen redes de apoyo y contención. De acuerdo con Nuria Pena (2013), estos espacios potencian el desarrollo personal y colectivo, al poner en valor las capacidades de las personas, y considerar que «la agencia, el protagonismo y el empoderamiento de la gente que vive en la pobreza constituyen la llave fundamental para superarla» (p. 27). Ello los convierte en territorios de aprendizaje muy valiosos para quienes nos involucramos desde la universidad.

El trabajo iniciado desde dicho programa tuvo continuidad en otra experiencia más reciente, dentro del PEU *Prácticas sociocomunitarias en contextos diversos. Una propuesta de formación integral, 2020-2022* (Res. 066-CS-2020), en el que expandimos el trabajo de la cátedra a otros espacios curriculares de distintos departamentos y al colegio preuniversitario de la FCH. Además de las organizaciones mencionadas, en 2022 sumamos un centro de salud ubicado en la zona periurbana, al noroeste de la ciudad, donde colaboramos en la organización de un espacio cultural en su interior que le ofreciera a la vecindad del barrio actividades culturales y recreativas; espacio, que hasta la actualidad, es el único con este tipo de oferta. Además de actividades de apoyo, lúdicas y artísticas destinadas a niñeces, recientemente se abrió un taller de tejido para mujeres. Allí ellas, de distintas edades, se congregan un día a la semana a tejer y entre lanas y agujas enlazan historias, sueños, frustraciones, esperanzas. Las tardes de los jueves son anheladas como un espacio propio, de encuentro y de comunidad.

En la misma sintonía, pero por otro lado, desde el espacio curricular de Metodología de la Investigación en Comunicación I (MIC I), de la carrera de Comunicación Social de la misma FCH, iniciamos en 2023 una primera experiencia de prácticas integrales con algunas estudiantes en el ya conocido centro de salud. Allí realizaron sus prácticas comunitarias, al mismo tiempo que integraron los contenidos de la asignatura a través de sus acciones en talleres lúdicos y de arte para infancias.

Al año siguiente, probamos una segunda experiencia más ambiciosa tendiente a la curricularización de prácticas integrales y comunitarias con perspectiva crítica de manera articulada con otros dos equipos de dos espacios curriculares del tercer año de la misma carrera: Metodología de la Investigación en Comunicación II (MIC II) e Introducción a la Planificación Comunicacional (IPC). Juntas llevamos adelante nuestra primera iniciativa intercátedra con una comisión vecinal de un barrio de la periferia de la ciudad. Esta comisión tenía la particularidad de estar comandada en su mayoría por mujeres familiares y amigas que, a su vez, está estrechamente vinculada con una cooperativa de mujeres que se dedican al rubro textil. A través de un proceso de inmersión y conocimiento barrial iniciado en MIC I surgió como una preocu-

pación central la escasa participación y apropiación vecinal de la comisión como institución identitaria del barrio. El resultado de esa primera etapa posibilitó la elaboración de diagnósticos de parte de estudiantes en torno a cuatro ejes de abordaje e intervención para la comisión: propuestas culturales y actividades para la vecindad, la organización y promoción de la biblioteca, el cuidado de los espacios verdes y arbolado del barrio, la comunicación y posicionamiento de la propia comisión. En una segunda etapa, se trabajó, por un lado, con un relevamiento cuantitativo barrial que proveyera información asertiva sobre los ejes en MIC II y, por otro, con la planificación y el desarrollo de productos comunicacionales que favorecieran el vínculo barrial en el espacio de IPC. Desde los tres espacios curriculares se logró la articulación e integración de la formación áulica de contenidos, con la iniciación y práctica investigativa (abonadas por la reflexión epistemológica y metodológica) a partir de las demandas de la organización, así como el accionar de prácticas comunitarias concretas.

Ese antecedente intercátedras es el fruto de una intencionalidad directa por compartir el desafío de la integralidad y la curricularización, horizonte que volvimos a proponer este año a través de y con la Biblioteca Popular Teresa Pérez, en el Barrio Escondido¹⁷, de la ciudad de Santa Rosa, dando forma al proyecto de extensión *(Re)conocernos. Tramas comunicativas comunitarias de aprendizajes situados con/ desde la Biblioteca Teresa Pérez*¹⁸.

Con la Biblioteca tenemos un vínculo extensionista desde hace años y, especialmente, lo hemos profundizado a través de redes propias, así como de nuestra participación a través del Programa de Prácticas Comunitarias de la FCH, con la integración permanente de estudiantes de distintas carreras. Dicho espacio comunitario cuenta con una sólida trayectoria de trabajo territorial, gestionado completamente por mujeres desde sus inicios (a mediados de la década del 2000). No solo es una organización clave en el barrio, sino que se ha convertido en un actor social relevante de la ciudad capital, especialmente en relación con la atención de infancias, adolescencias y mujeres. Las características heterogéneas y heterodoxas de su equipo de trabajo, así como su impronta feminista, opera como un espacio coformador que añade valor al trabajo colaborativo, ya que implica un espacio de aprendizaje exponencial para la comunidad universitaria (tanto estudiantes como docentes).

Como sucede en tantas otras organizaciones comunitarias, son pocas personas para resolver y afrontar los múltiples desafíos que no solo son de la atención diaria, sino que también refieren a cuestiones institucionales (por ejemplo, solicitud de subsidios, balances, trámites burocráticos) y por supuesto, a sobrellevar cuestiones vinculares propias de la vida compartida (enfermedades, sostén afectivo, estrategias de supervivencia económicas ante situaciones críticas, etc.). La demanda planteada para esta colaboración situada se ancla en la importancia, según reconocen, «de conocerse y poner en común» aspectos centrales del lugar donde viven para iniciar cualquier proyecto comunitario colectivo con la vecindad, para lo cual necesitan actualizar con más certezas características sociodemográficas de las familias del barrio. Asumen que avanzar en contar con información actual les permitiría accionar demandas concretas (insistir con necesidades básicas como líneas de colectivos, circulación a escuela y hospital, cuestiones de economía y sostenibilidad, alumbrado y limpieza) para la incidencia política, así como proyectar acciones comunitarias valiosas para las personas del barrio.

¹⁷ Ubicado también en zona periurbana de la ciudad, pero en el extremo sureste.

¹⁸ Si bien iniciamos las acciones de trabajo en abril junto con la cursada del primer cuatrimestre, actualmente el proyecto acaba de ser reconocido en la Convocatoria General de Extensión, Res. 110-2025, de la Universidad Nacional de La Pampa.

Asimismo, entienden que es importante generar acciones y registros que aporten un acervo que documente y pueda dar a conocer la vida de «la Biblio» y «El Escondido», así como que sistematicen las experiencias de prácticas que se llevan adelante en el espacio. En este sentido, fortalecer su comunicación comunitaria es una necesidad para la cual reconocen débiles destrezas y escasísimo tiempo para dedicarle. Esta propuesta está en marcha, los meses de abril y junio iniciamos las visitas, entrevistas, primeros registros con estudiantes para aproximarnos al nuevo territorio que se nos ofrece. El tiempo compartido nutrirá los procesos y cristalizará los aprendizajes que nos llevaremos, singular y colectivamente.

Reflexiones finales

El propósito de esta historización es recuperar y poner en diálogo estas experiencias integrales de estudio-trabajo-incidencia que tuvieron sus marcas contextuales y de época. La cronología nos permitió identificar algunos rasgos interpretativos comunes, donde la fuerza de la grupalidad y el «hacer comunidad» delinea una trama compartida, emergen para fortalecer redes colectivas de aprendizajes, contención y resistencia que operan como trincheras para la organización, el empoderamiento y el desarrollo de procesos tendientes a la autonomía.

Lograr que, en la formación universitaria, las y los estudiantes tengan experiencias concretas que pongan en cuestión los modos hegemónicos de organización y gestión del conocimiento, así como los saberes presuntamente válidos, promoverá formaciones más profundas y comprometidas atentas a las coyunturas actuales (Petz, 2017). Así, la propuesta intercátedra que iniciamos, promueve concretamente una práctica extensionista crítica que apunta a la integralidad donde se plasma la sinergia activa entre investigación, enseñanza y extensión a fin de acompañar al estudiantado en la de la producción de un conocimiento nuevo donde vincular reflexiva, práctica y críticamente el saber académico con el popular (Tommasino & Cano, 2016). En la medida que se respalda desde la perspectiva de género y feminista en nuestros modos de hacer, vivenciar y reflexionar (Norverto, 2021; Tomassino Comesaña & Correa García, 2023), entendemos que abonamos modos sensibles de politizar los procesos de habitar los barrios y las aulas, potenciándolos como lugares de (auto) conocimiento, (re)encuentro y construcción de nuevos horizontes para la incidencia transformadora de la universidad mano a mano con la comunidad.

Referencias bibliográficas

- Bauman, Z., May T. (2007). *Pensando sociológicamente*. Nueva Visión.
- Boysen, G. A. (2015b). Significant interpretation of small mean differences in student evaluations of teaching despite explicit warning to avoid overinterpretation. *Scholarship of Teaching and Learning in Psychology*, 1(2), 150-162. <https://doi.org/10.1037/stl0000017>
- Dewar, J. M. (2011). Helping stakeholders understand the limitations of SRT data: Are we doing enough? *Journal of Faculty Development*, 25(3), 40-44.
- Dommeier, C. J., Baum, P., & Hanna, R. W. (2002). College student's attitudes toward methods of collecting teaching evaluations: In-class versus on-line. *Journal of Education for Business*, 78(1), 11-15. <https://doi.org/10.1080/08832320209599691>

- Norverto, L. (2011). «De mujeres y saberes: experiencias compartidas entre la investigación y extensión». XI Congreso Iberoamericano de Extensión Universitaria Integración, Extensión, Docencia e Investigación para la Inclusión y Cohesión Social. UNL 22 al 25 de noviembre de 2011. Edición en CD con trabajos completos y libro de resúmenes. <http://www.unl.edu.ar/iberoextension/dvd/archivos/ponencias/mesa3/de-mujeres-y-saberes-experie.pdf>
- (2021a). Diálogos entre feminismos, estudios de género y extensión crítica. Encuentros y desafíos. (2021). En *Encuentro de saberes n.º 10*. Subsecretaría de Publicaciones de la Facultad de Filosofía y Letras, UBA (pp.146-159). <http://revistas.filo.uba.ar/index.php/encuentrodesaberes/article/viewFile/3933/2628>
- (2021b). *Redes vitales. Trabajo, relaciones de género y gestión de la vida en La Pampa contemporánea, Teseo* (Teseo: <https://www.teseopress.com/redesvitales>).
- (2023). *Trabajo de mujeres: experiencias pampeanas de gestión colectiva en los albores del siglo XXI*. EDUNLPam.
- Pena N., Pereyra B., & Soria V. (Comp.). (2013). Desarrollo y derechos de las mujeres. En *Participación y liderazgo en organizaciones comunitarias*. Ciccus.
- Petz, I. (2017). Jerarquizando la extensión a partir de su curricularización. *Redes de Extensión*, (3), 1-6.
- Tommasino, H., & Cano, A. (2016). Modelos de extensión universitaria en las universidades latinoamericanas en el siglo XXI: tendencias y controversias. *Universidades [en línea]*, (67), 7-24. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=37344015003>
- Tommasino Comesaña, N., & Correa García, N. (2023). Claves comunes entre la extensión crítica y la epistemología feminista. *Cuadernos de Extensión Universitaria de la UNLPam*, 7(1), 87-106.
- Vasilachis, I. (Coord.). (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Gedisa.